

NOMBRE Y APELLIDOS: Valentina Ramírez Cagón

CURSO: 5^oC

TÍTULO: EL TESORO DEL BARCO HUNDIDO

Hace mucho tiempo, había un grupo de amigos, formado por dos chicas y dos chicos llamados María, Angie, Marcos y Borja, a este grupo de amigos les gustaba el misterio. Un día, quedaron en la biblioteca para hacer los deberes, todos se encontraron allí y terminaron rápido, ellos se aburrían, así que decidieron que cada uno buscara un libro de misterio que les gustase a todos, y así poder leerlo todos juntos. María estaba buscando un libro que le gustara, pero ninguno le convencía, hasta que en una estantería vieja del fondo encontró un libro que le causó curiosidad. Este libro se titulaba "El tesoro del barco hundido..."; sólo con leer aquel título, María sabía que escondía un secreto interesante y misterioso. Se lo enseñó a sus amigas y a ellos también les resultó bastante interesante. Lo empezaron a leer y no podían resistir la intriga, así que continuaban con otro, otro y otro capítulo, y así hasta acabarlo. Aquella historia se trataba de unos tripulantes de un barco que llevaban un tesoro muy valioso en él, pero no encontraban la forma de abrirlo, y cuando por fin lo descubrieron, una ola gigante hundió aquel barco, y quedó sepultado con el tesoro hasta que otros lo encontrasen. Siguieron pasando las páginas hasta que en la última había otras despegadas, faltaba el final de la historia, pero ya se había hecho

tarde y cada uno se fué a su casa. En casa cada uno pensaba donde estaría el final de la historia, pero no tenían ni idea. A la mañana siguiente, todos soñaron con que encontraban el tesoro. Cada uno, al arreglar su habitación, se encontraron con las hojas que faltaban en el libro, como si el destino quisiera que ellos fueran en busca del tesoro. Los cuatro quedaron para hablar de ello en la biblioteca. Al llegar, los cuatro se sentaron y juntaron las páginas, vieron que formaba un mapa. En ese mismo instante todos pensaron en que era el mapa del tesoro. Ellos querían vivir esa aventura tan misteriosa. Pero solo tenían que convencer a sus padres de que les dejaran ir, así que Borja tuvo una idea. Cada uno les tenía que decir a sus padres que se quedaban a dormir a casa de un amigo.

Lo tenían todo planeado, solo les faltaba descubrir las coordenadas que habían en el mapa. El más listo del grupo, Marcos se pasó la noche buscando en internet y libros antiguos. Hasta que consiguió descifrarlo, pero no sabía donde se encontraba; así que se volvió a leer el libro y recordó que estaba bajo el mar. A la mañana siguiente se fueron todos al puerto, y allí le dijo a un viejo señor:

-¿sabe de alguien que tenga un submarino? Es que queremos encontrar un tesoro. - Preguntó

- Un amigo de mi sobrino les llevaría si me dan una parte del tesoro - respondió.

NOMBRE Y APELLIDOS: Valentina Ramírez Cagón

CURSO: 3^oC

TÍTULO:

EL TESORO DEL BARCO HUNDIDO

Los niños accedieron al trato, se subieron al submarino y se dieron cuenta de que había una aventura por delante.

- Según las coordenadas el barco se encuentra en el fondo del océano Atlántico. - dijo Angie.

Después de varias horas, allí estaban, en frente de aquel misterioso barco, dispuestos a enfrentarse a lo que sea con tal de llevarse el tesoro. Cogieron las bombonas de aire y salieron del submarino, entraron al barco, pero les entró miedo al ver cadáveres de piratas muertos, pero Borja convenció a todos para continuar. Ya cuando estaban llegando, se encontraron con un tiburón que se dirigía hacia ellos. Fue aproximándose a Angie y María, y juntas se enfrentaron a él con un arma que consiguió que se alejara. Todos juntos continuaron y por fin vieron el tesoro.

- ¡Lo hemos encontrado! - dijeron todos juntos.

Pero... no se acordaban de que nadie sabía como abrir aquel cofre, de repente, se empezó a mover el barco y a hundirse más, el aire se les acababa, era morir y conseguir el tesoro, o vivir. Este grupo decidió vivir y poder contar su valiente aventura bajo el mar; así que no consiguieron el tesoro, pero les quedaba el recuerdo y lo bien que lo habían pasado. Finalmente volvieron a casa y no volvieron a ver aquel misterioso libro.